

LA NUMISMÁTICA ANTIGUA EN LA CIUDAD Y EN LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES¹

MARGARITA VALLEJO GIRVÉS
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES

En 1868, el director del recién creado Museo Arqueológico Nacional, Amador de los Ríos, indica en un documento que “*existen en la biblioteca de la Universidad Central algunos objetos arqueológicos, dignos de figurar en este Museo, no tanto por su mérito artístico como por su importancia histórica, pues que se relacionan en cierto modo con la época y aún con el nombre del célebre cardenal d. Fray Francisco Ximénez de Cisneros*”, y pide su depósito en el citado museo². En contestación, el Secretario de la Universidad Central, Manuel Oliver y Hurtado, le envía una relación del material que supuestamente pertenecía a Cisneros; pues bien, de la época de la antigüedad, aparentemente al menos, se presenta lo siguiente:

- . núm. 4. *Un ara de mármol blanco, de procedencia desconocida.*
- . núm. 17. *Un caballito de bronce muy bien construido, con su peana de madera, maltratada, de ignorada procedencia.*
- . núm. 22: *Nueve monedas celtibéricas.*
- . núm. 23: *Ocho id. de Octaviano Augusto.*
- . núm. 24. *Cinco id. de Tiberio.*
- . núm. 25. *Trece id. de Claudio.*
- . núm. 26. *Ocho id. de Domiciano.*

¹ Este estudio es complemento de M. VALLEJO GIRVÉS, “Enrique Flórez y la numismática de la Hispania Antigua: El Gabinete numismático de la Universidad de Alcalá”, *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*. Vol. III, Madrid 2001, 429-439.

² CAJA A GA 6718. Leg. 6559; cf. C. ALFARO ASINS, *Sylloge Nummorum Graecorum. España. Museo Arqueológico Nacional de Madrid. I. Hispania*, Madrid 1994, 27, remitiendo a *Adquisiciones del Estado*, Archivo del Museo Arqueológico Nacional, Leg. 15, exp. 5.

. núm. 27: Dos id. de Nerva.
 . núm. 28: Tres id. de Trajano.
 . núm. 29. Dos id. de Sabina.
 . núm. 30. Dos id. de Adriano.
 . núm. 31. Dos id. de Antonino Pío.
 . núm. 32. Dos id. de Faustina.
 . núm. 33. Cuatro id. de Marco Aurelio.
 . núm. 34. Dos id. de Gordiano.
 . núm. 35. Dos id. de Lucio Vero.
 . núm. 36. Quince id. árabes.
 . núm. 37. Mil y trece id. de cobre, de diferentes clases, en treinta y tres paquetes, sin clasificar, en mal estado de conservación”³.

Posteriormente, Amador de los Ríos acusa recibo y comenta los errores de clasificación que puede haber en el inventario: “Las monedas romanas y no romanas, se hallan mejor ó peor clasificadas, pero todas ellas en tan mal estado de conservación que apenas podrán utilizarse”⁴.

La cercanía de la ciudad romana de *Complutum*, la conciencia de su existencia y de la importancia, aunque relativa, que ésta pudo tener en el ambiente romano y visigodo centro-peninsular podría hacer pensar, al menos *a priori*, que también en los Colegios de la Universidad de Alcalá debería existir desde su fundación un vivo interés no sólo por ese patrimonio romano continuamente diezmado al ser reutilizado su material constructivo en las nuevas edificaciones de la ciudad, sino por la Edad Antigua en sí, más si cabe si tenemos en cuenta que entre los objetivos de la Universidad se encuentra el intentar adecuar la teología a los principios de la Antigüedad Clásica⁵. A este respecto no podemos dejar de mencionar, es evidente, que grandes figuras interesadas por el pasado más antiguo de la Península, como Ambrosio de Morales, Gerónimo Zurita o Antonio de Nebrija, estuvieron vinculados a esta Universidad.

Ambrosio de Morales recurre en varias ocasiones a la numismática para comprobar una serie de datos históricos sobre la Antigüedad hispana indicando incluso si la moneda en sí es de su propiedad particular o en manos de quién está⁶, sin embargo, en ningún momento alude a la existencia de algún gabinete de monedas en la Universidad de Alcalá. Lo mismo sucede con las referencias

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*

⁵ E. HERNÁNDEZ SANDOICA y J. L. PESET, *Universidad, poder académico y cambio social (Alcalá de Henares 1808-Madrid 1874)*, Madrid 1990, 82 y L. M. GUTIÉRREZ TORRECI-LLA, “Aproximación a la historia de la Universidad de Alcalá (s. XVI-XIX)”, *Indagación* 1994, 20.

⁶ A. DE MORALES, *Crónica General de España II. Discurso General de las Antigüedades*, Alcalá de Henares 1575, 9-10, 59, 62, 96, entre otras; *Ibid.*, *Crónica general de España XI y XII*, Alcalá de Henares 1577, 11, 77, 93, 99, 103, 106, 162.

que encontramos en Antonio de Nebrija, que hace abundante uso de las leyendas monetales romanas, o en Zurita, poseedor él mismo de numerosas piezas acuñadas. Quiero pensar que si tales individuos, vinculados a Alcalá e interesados por la numismática antigua no aluden en ningún momento a la existencia de alguna colección de esta naturaleza en las aulas complutenses⁷, se debe precisamente a que en ese momento de siglo XVI no existía tal, al contrario de lo que esas noticias de la segunda mitad del siglo XIX podrían hacer pensar.

Por ello, y a pesar del amor de Cisneros por los materiales de la Antigüedad, es muy difícil asegurar —ya lo fue en su momento— que todas las piezas arriba relacionadas hubieran pertenecido a Cisneros; en todo caso tampoco puede afirmarse taxativamente que se trate de antigüedades complutenses. Lo único cierto e interesante para nuestra exposición es que en el siglo XIX pertenecían a la Universidad de Alcalá de Henares; iré aportando datos sobre este particular en los siguiente párrafos.

De mediados del siglo XVII es el manuscrito conocido como *Anales Complutenses*, conservado en la Biblioteca Nacional⁸; obra atribuida a uno o varios canónigos de la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares, aporta noticias sobre hallazgos materiales de la antigüedad complutense, aunque deben tomarse numerosas precauciones en la lectura del texto dada su utilización de falsos cronicones, tan en boga en ese período⁹. No obstante este handicap, precisamente su dedicación a consignar hallazgos de la antigüedad nos permite apuntar el hecho de que también en la Alcalá del siglo XVII había complutenses interesados en la materia numismática antigua.

El autor de los *Anales Complutenses* parece él mismo interesado en los materiales antiguos de *Complutum*, pues dice haber descubierto y poseer mone-

⁷ Los viajeros extranjeros que en esos años pasaron por la Universidad de Alcalá describen su magnífica biblioteca pero no refieren la existencia de algún tipo de colección de antigüedades (cf. P. L. BALLESTEROS TORRES, *Alcalá de Henares vista por los viajeros extranjeros (Siglos XVI-XIX)*, Alcalá de Henares 1989, 29, 43 y 60-61).

⁸ Sigo la edición de C. SÁEZ, *Anales Complutenses. Sucesión de tiempos desde los primeros fundadores griegos hasta estos nuestros que corren*, Alcalá de Henares 1990.

⁹ Valgan las palabras de otro complutense ilustre, T. MUÑOZ Y ROMERO, *Diccionario bibliográfico-histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villas, iglesias y santuarios de España*, Madrid 1858, 7-8: "es obra poco importante en la parte antigua, por tomar su autor las noticias de los falsos cronicones en su mayor parte". Respecto a la utilización de los falsos cronicones para la historia de *Complutum*, este mismo autor menciona un manuscrito de T. Tamayo de Salazar, *Parecer sobre el sitio de la ciudad complutense*, del que dice textualmente: "no he podido examinar este escrito, pero puede asegurarse que el objeto del autor fue probar que Compluto fue Alcalá de Henares y no Guadalajara; tenemos una fuerte presunción para creerlo así: en la página 136 de su obra *Notae in Luitprandi chronicon, explicando el texto Complutum*, id est Guadalajara dice Tamayo: "Nam recentioris manus commentum semper sum suspicatus". Este defensor de los falsos cronicones, no pudiendo conciliar aquel texto que estaba en contradicción con lo que dicen los geógrafos antiguos, con la historia y las antigüedades descubiertas en Alcalá, supone que fue posteriormente alterado".

das romanas halladas en los terrenos del entorno de Alcalá; entre sus propiedades numismáticas figuran “muchas monedas.. tan gastadas del tiempo, a quien la dureça del bronce no se resiste, que no se conocen sus dueños”¹⁰; otras a las que da gran valor, como las que atribuye a Tiberio o a Constantino, de las que proporciona la lectura de la leyenda monetar del anverso y reverso: “por un reservo (sic) tenía esta inscripción: “Constantinus imperator”; y por otro “Soli Invic.”. Que juntando las dos dicciones en nuestro idioma diría “Constantino emperador. Solo Invicto”¹¹; una de Trajano “Traiano Aug. Germ. Dac.” y una de Adriano: “Caesar Train. Hadrianvs”¹². También es interesante su mención a otro complutense, que habiendo hallado monedas de oro en su terreno¹³ se las “trajo a tocar” al autor de los *Anales Complutenses*, aunque el propietario las mantuvo en su poder; nos proporciona su nombre, don Claudio Pimentel, y aunque de esta noticia no podemos deducir que éste estuviera interesado en las antigüedades, el hecho de que siendo de oro no hubieran sido vendidas, como se había hecho con otros materiales menos valiosos, habla desde luego de su mayor riqueza, y por qué no, de su interés por el material antiguo.

Entrando ya en el siglo XVIII volvemos a encontrar la publicación de otra historia de carácter local; me refiero a la obra de Miguel de la Portilla, *Historia de la Ciudad de Compluto*, Alcalá de Henares 1725, en dos partes (sic). En lo que se refiere al cuidado por la antigüedad complutense, esta obra es deudora de las de Ambrosio de Morales y de los *Anales Complutenses*, reproduciendo sus mismos errores y aciertos, incurriendo también en la creencia en falsarios, etc.... Pero su interés por la historia de su ciudad igualmente se centra en la antigüedad, pues además de comentar la ubicación de una ciudad romana en la zona del Zulema, nos habla de varios hallazgos de material en San Juan del Viso, materiales que por el lugar de localización, supongo básicamente de origen romano. De hecho, nos informa de algunas “colecciones” de antigüedades, seguramente privadas, que poseían algunos religiosos de Colegios Menores de la Universidad. Por poner un ejemplo, sabemos de la existencia a principios del siglo XVIII en el Colegio de Trinitarios Descalzos de monedas romanas halladas en *Complutum*, concretamente en el Cerro de San Juan del Viso, ubicación de la ciudad carpetana y republicana. Así nos dice Miguel de

¹⁰ *Anal. Compl.*, fol. 33.

¹¹ *Anal. Compl.*, fol. 33; es obvio que la interpretación de *Sol. Invic.* no es la que proporciona sino la dedicatoria a una divinidad siempre relacionada con Constantino, pues desde época del anterior gobierno de Diocleciano no es raro encontrar desarrollado el culto al *Sol Inuictus*. Cf., entre otros, G. H. HALSBERGHE, *The Cult of Sol Invictus*, Leiden 1972.

¹² *Anal. Compl.*, fol. 33.

¹³ *Anal. Compl.*, fol. 33: “se reconoció ser de oro tan acendrado que tocaba más de veinte y cinco quilates, su peso de más de cinco escudos. Por un lado se leía ‘Trajano emp. Amantissimo’, y aquí estaba esculpido su rostro; en el otro tenía una figura de un macebo con un tridente o espada en la mano”.

la Portilla: “Son muchas las monedas que se han hallado, y se hallan repartidas entre varios religiosos; una de romanos, hecha de bronce, del tamaño de un Real de a cuarto, he visto que tiene un rostro de hombre, con esta orla: Augusto Padre de la Patria, y en el reverso dice: Los Duumviros, que corresponden a los Alcaldes. Otra dice: Claudio Cesar Augusto Pontifice Maximo”¹⁴, aunque para relativizar este dato debe tenerse en cuenta que los religiosos de ese colegio poseedor de tales monedas tenían la propiedad de los campos en los que se hallaron; Esteban Azaña indica que el propio Portilla poseía algunas monedas romanas, si bien no he encontrado esta referencia concreta en la obra que nos ha ocupado¹⁵.

El siglo XVIII, período que vamos a estudiar en los próximos párrafos, es prolijo en noticias sobre gentes vinculadas a Alcalá o a su Universidad que estaban interesadas en la Antigüedad y en la numismática en concreto. Obligado es comenzar con la figura del agustino Enrique Flórez, colegial de esta Universidad, que permaneció en la ciudad entre 1725 y 1750 –aunque nunca le gustó el ambiente-¹⁶, y no muy bien aceptado catedrático de Teología, cargo al que, como es sabido, hubo de renunciar¹⁷.

En el volumen séptimo de su *España Sagrada* encontramos cuarenta páginas dedicadas a la antigüedad de la diócesis complutense, si bien incluye algunos párrafos sobre las diversas ubicaciones de la ciudad antigua de Alcalá. Es precisamente en ellos donde encontramos las referencias a hallazgos de material numismático, pues por ejemplo consigna que el primer *Complutum* estuvo en el Cerro de San Juan del Viso “no solo por lo dicho de las ruinas, que personalmente reconocí algunas veces, sino por los vestigios de medallas antiguas, que se hallan allí y yo tengo en mi estudio cuantas se descubrieron en mis días y pude recoger”¹⁸. Después prosigue con la ubicación de la ciudad en el llano, que justifica, como todos, porque “duran hoy algunas argamasas de fabrica romana, y se han descubierto diferentes piedras, y acueductos, como

¹⁴ M. PORTILLA, *Historia de la Ciudad de Compluto, vulgarm ente Alcalá de Santiuste y ahora de Henares*, Vol. I, Alcalá de Henares 1725, 8-9.

¹⁵ E. AZAÑA, *Historia de la ciudad de Alcalá de Henares (antigua Compluto) adicionada con una reseña histórico-geográfica de los pueblos de su partido judicial*, Alcalá de Henares 1882 (ed. facsímil Alcalá de Henares 1986), 84-85.

¹⁶ F. J. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, *España Sagrada. Tomo I. Estudio preliminar. El P. Enrique Flórez y la España Sagrada*, Madrid 2000, XV-XX; agradezco al autor que me facilitara este volumen.

¹⁷ L. M. GUTIÉRREZ TORRECILLA Y P. BALLESTEROS TORRES, *Cátedras y Catedráticos de la Universidad de Alcalá en el siglo XVIII*, Alcalá de Henares 1998, 63-64.

¹⁸ La obra *España Sagrada* también cuenta con numerosas ilustraciones; en el tomo séptimo, donde se incluye la diócesis complutense, encontramos un mapa del sitio de *Acci*; medallas de *Acci*, *Ercavica*, *Castulo*, *Illici* y *Clunia* así como un facsímil de una página de un códice toledano, pero ninguna reproducción de materiales complutenses (cf. F. J. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, *España Sagrada. Tomo I. Estudio preliminar*, cit..., CVII).

también monedas imperiales del tiempo de los romanos, de que yo tengo algunas”¹⁹.

Recordemos que Enrique Flórez en dos ocasiones nos dice poseer monedas –medallas- antiguas localizadas en el cerro y en el llano complutense. Es conocido que Flórez pidió que a su muerte se conservara su colección de monedas, lo que se hizo en principio en el convento de San Felipe el Real; más tarde fue saqueada por los franceses, y lo que en 1836 quedaba del monetario de Enrique Flórez pasó a la Real Academia de la Historia, por lo que debemos suponer que las monedas de procedencia complutense de las que el propio autor habla –si aún quedaba alguna- también serían depositadas en aquella, donde se encuentran conservadas²⁰.

Otros datos, también pertenecientes al siglo XVIII, nos hacen abundar en el estudio del coleccionismo numismático en la Alcalá de Henares del siglo XVIII aunque, como observaremos, parece más bien un coleccionismo universal y no centrado en materiales hallados en el entorno. Prácticamente todas las noticias al respecto parten de una misma fuente: Enrique Flórez.

La acuñación romana es la que primero llamó la atención de Flórez y podemos pensar que esa curiosidad surgió en la Universidad de Alcalá a tenor de la carta que en 1744 y fechada en Alcalá dirige a Pedro de Villacevallos: “...en las horas que me dexa libres la atención a los estudios *Theológicos*, en seguimiento de las *Cáthedras* de esta Universidad de Alcalá, he procurado actuar en el importante culto de la *Venerable Antigüedad*, y en especial de la *Ciencia Numismática*. Y sabiendo que *Vuestra merced* es uno de los que pueden restaurar el desayre que nuestra Nación padece en estos puntos, me he resuelto con el aliento que me da el favor del R. P. Talamanco, a molestarle con ésta, a fin de que, pues somos tan pocos, nos procuremos unir, y tratarnos en amor recíproco... Deseoso de contribuir al bien de la Nación, medito una no pequeña obra de *Ciencia Numismática*, en especial de lo respectivo a España. He tenido la fortuna de recoger alguna porción no despreciable...”²¹. Si Flórez pudo for

¹⁹ E. FLÓREZ, *España Sagrada*, cit., 163 y 165.

²⁰ Sigo a F. J. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, *España Sagrada. Estudio preliminar*, cit..., LXI-LXIX; pero cf. C. ALFARO ASINS, *Sylloge Nummorum Graecorum. España. Museo Arqueológico Nacional de Madrid*, vol. I, *Hispania* 1994, 19-20, que remite a C. MAÑUECO, “Colecciones reales en el MAN”, *De Gabinete a Museo. Tres siglos de Historia del MAN*, Madrid 1993, 198, n. 59, quien afirma que “a fines del siglo XVIII parece que se incorpora a la Real Biblioteca el monetario que dejó el P. Flórez, que había permanecido en su celda desde su muerte en 1773”.

²¹ E. FLÓREZ, *Cartas*, Biblioteca de la Real Academia de la Historia (9/7564); vid. M. MARTÍNEZ AÑIBARRO, *Intento de un diccionario biográfico y bibliográfico de la provincia de Burgos*, Madrid 1889, 205 pero sobre todo F. J. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, “Epistolario ilustrado: la correspondencia del agustino P. Enrique Flórez con D. Pedro Leonardo de Villacevallos (1744 a 1759) y Don Antonio Caballero y Góngora (1771), después arzobispo y virrey”, *BRAH* CXVI, II, 1999, 261-326. Por cierto que entre ‘esa porción no despreciable’

marse en las ciencias antiguas durante su estancia en Alcalá fue gracias tanto a su autodidactismo como a los recursos que sobre el particular descansaban en su Biblioteca, pues no en vano tanto en la de San Ildefonso como en las de otros Colegios predominaban las obras de autores de la antigüedad grecolatina²². La *no pequeña obra de ciencia numismática* a la que alude Flórez debió ser el germen de lo que andando el tiempo, entre 1757 y 1773, constituirían los tres volúmenes de su *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España. Colección de las que se hallan en diversos autores, y de otras nunca publicadas: con explicación y dibujo de cada una*.

En el primer volumen de la obra *Medallas*, dedicado junto al segundo a la acuñación romana de Hispania, enumera Flórez los gabinetes numismáticos de los que se ha servido para completar sus conocimientos sobre la acuñación antigua. En este pasaje no refiere la existencia en la Universidad de Alcalá de ningún gabinete, al menos que él haya utilizado, mientras que sí menciona dos sobre los que debemos detenernos. Uno de ellos, el formado por De las Infantas, será analizado con mayor profundidad más adelante; el otro es el de un jesuita, cuya ayuda presenta Flórez de esta manera: «*Lo mismo [traer todo su Gabinete de Monedas de Colonias y Municipios] practicó desde Alcalá el R. P. JOSEPH CARRASCO, de la Compañía de Jesús, Maestro de Teología y Académico de la Real Española, residente en el Colegio de la Universidad de Alcalá...*»²³. Antes de continuar, debo precisar que según mis noticias, el interés numismático del Padre Carrasco no fructificó, sin embargo, en ninguna publicación sobre la materia²⁴.

Son bastante abundantes las ocasiones en las que Flórez, en el cuerpo de su obra, menciona la existencia de tal o cual moneda en un determinado gabinete, pero lamentablemente para el caso que ahora nos ocupa ninguna de las monedas romanas mencionadas es individualizada como perteneciente al de ese jesuita complutense²⁵; a mi modo de ver ello implica no tanto la pobreza de ese gabinete

debían contarse las monedas complutenses de las que he hablado más arriba.

²² Además de los importantes contactos con reconocidas personalidades intelectuales de la época durante sus estancias veraniegas en Madrid; cf. F. J. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, *España Sagrada. Tomo I. Estudio preliminar*, cit..., XVI.

²³ E. FLÓREZ, *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España. Colección de las que se hallan en diversos autores, y de otras nunca publicadas: con explicación y dibujo de cada una*, vol. I, Madrid 1757, prefacio, sin paginación.

²⁴ Vid. una relación de sus obras en F. AGUILAR PIÑAL, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII. Vol. II*, Madrid 1983, 235.

²⁵ La colección de este jesuita viene a unirse al interés que miembros de su orden parecen sentir en aquellos años por la numismática antigua; a este respecto podemos mencionar a ilustres jesuitas numismáticos como son Alejandro X. Panel o Joseph H. Eckhel. Mucho más cercana al jesuita complutense resulta la actividad, por aquellos mismos años, de sus correligionarios de Calatayud donde «*habían formado un rico monetario, que cuidaba el Padre García, buen numismático, como también un museo arqueológico, en que habían reunido varias*

cuanto que las monedas romanas que lo integraban formaban también parte de los ejemplares que ya tenía Flórez, pues éste generalmente indica que tal o cual moneda pertenece a otro gabinete bien cuando él mismo no la posee bien cuando existe alguna diferencia entre las suyas y las de otras colecciones. Esta es la razón por la que es difícil conocer qué monedas romanas integraban el gabinete de ese jesuita, aunque es posible intuir qué pudo ser de él, máxime teniendo en cuenta que nos estamos moviendo en los años de la expulsión de la Compañía de Jesús de España (1767), y que afectó, como es lógico de un modo directo, al gran colegio complutense de esa Orden.

Para conocer qué relación tuvo la Universidad de Alcalá en el siglo XVIII con la numismática antigua resulta mucho más fructífero centrar este análisis en el estudio del gabinete de monedas de Juan Antonio de las Infantas pues a su muerte en 1762, éste legó a su Colegio de San Ildefonso²⁶ sus manuscritos y propiedades, entre ellas una colección numismática que Flórez ya había utilizado, aún en vida de su propietario, en los dos primeros volúmenes de sus *Medallas de las colonias*. Este agustino nos confirma, en 1772, la presencia de este Gabinete en Alcalá: “*El Colegio Mayor de San Ildefonso posee el gabinete que formó su ilustre colegial el Señor D. Juan Antonio de las Infantas, Deán de la Santa Iglesia de Toledo*”²⁷

La importancia que en la Universidad de Alcalá se dio a este monetario queda evidenciada por las obras de acondicionamiento de la biblioteca que se llevaron a cabo para exponerlo convenientemente. Así, buscando un local adecuado para ello, se sabe que el Rector del Colegio de San Ildefonso del año 1764, Luis de los Ríos y Velasco, solicitó al limítrofe Colegio de San Pedro y San Pablo que se le cediera para tal fin un desván del mismo que estaba situado detrás de la Biblioteca de San Ildefonso, cesión que se concedió. Consigno aquí por su importancia el texto de la petición de San Ildefonso a San Pedro y San Pablo que

antigüedades celtibéricas y romanas de las ruinas de Bilbilis» (en V. DE LA FUENTE, *Historia de las Universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España* IV, Madrid 1889, 50).

²⁶ Fue colegial de San Ildefonso en los mismos años en que Flórez permaneció en esta ciudad; vid. F. MÉNDEZ, *Noticias sobre la vida, escritos y viajes del Rvmo. Padre Maestro Fray Enrique Flórez*, Madrid 1780, p. 21 (a. 1730): «Halló una grande fermentación de amistades que por aquel tiempo contrajo el Mro. Flórez en Alcalá, con diferentes sujetos, que después fueron literatos, escrupulosos, críticos y honrados del Mro. Flórez. Tales fueron el Exmo. Sr. Don Clemente de Arostegui... el Ilmo. Sr. D. Jorge Galván, hoy Arzobispo de Granada, se precia de ser su discípulo... el Ilmo. Sr. D. Francisco Delgado y Venegas, hoy Patriarca de Indias... el Sr. D. Jose Antonio de las Infantas, y su hermano D. Francisco, con el Sr. D. Gómez Gutiérrez de Tordoya»; cf. L. M. Gutiérrez Torrecilla, *Catálogo biográfico de colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1786)*, Alcalá de Henares 1992, 56.

²⁷ E. FLÓREZ, *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España. Colección de las que se hallan en diversos autores, y de otras nunca publicadas: con explicación y dibujo de cada una*, vol. III, Madrid 1773, prefacio, sin paginación.

reproduce en apéndice A. Uribe:

Súplica del Colegio de San Ildefonso al Provincial de Castilla. Alcalá 26 de julio de 1764:

“Rmo. P.- Hallándose esta comunidad sin paraje decente y cómodo en donde pueda colocar un Monetario digno de la mayor estimación, que el Sr. Don Juan Antonio de las Infantas, Deán que fue de Toledo y hermano del Sr. Don Francisco Joseph de las Infantas, nuestros colegiales, adquirió y juntó con el mayor desvelo y cuidado y lo donó a esta santa Casa, ha pasado el Sr. Rector al Colegio Mayor de San Pedro y San Pablo y con asistencia de los Padres Colegiales y un Alarife ha reconocido un desván que cae encima del Quarto Librería dél, y como inmediato a la Postlibrería de éste de San Ildefonso puede unirse a ella y colocarse el Monetario con la decencia que merece y es necesario. Para este efecto se hace preciso bajar el piso de dicho desván cerca de una vara, y por consiguiente el techo de la Librería de San Pedro y San Pablo, asignando para ésta una celda y dispensa que están en el centro del Colegio y por este motivo y su mayor extensión será más a propósito que la que hoy hay, haciéndose otra celda al mediodía, inmediata a la del P. Guardián, que es en mejor situación, y la que hoy es Librería quedará para dispensa, lo que parece admitirán gustosos los Padres Colegiales si V. Rma. concede su permiso, a cuyo [efecto?] nos ofrecen proponérselo, y para su logro hacemos a V. Rma. la más más (sic) reverente súplica, esperando nos franquee esta gracia, para empezar la obra con la brevedad que pide el asunto y requiere el tiempo como más apto para ello, en atención a la gran utilidad de una y otra comunidad, y de la Universidad, y de que todos los gastos serán de nuestra cuenta.

No dudamos merecer este favor del afecto de V. Rma., al que quedaremos con la debida gratitud, deseosos de tener ocasiones de exercitar el nuestro en quanto sea de su obsequio. Nuestro Señor guarde a V. Rma. muchos años. De este Principal Colegio Mayor de San Ildefonso Universidad de Alcalá, del Santo Cardenal de España, mi Señor, a 26 de julio de 1764. Licdo. don Luis de los Ríos y Velasco, Rector, Dr. don Antonio Resinas, Consiciliario, Licdo. don Gaspar de José Llanos Ramírez, Consejero, Dr. don Joaquín Pérez de los Cobos, Consejero. De acuerdo de este Principal Colegio Mayor de San Ildefonso, Universidad de Alcalá, del Santo Cardenal de España, mi Señor, Dr. don Manuel Villanueva Pacheco, secretario.- Rmo. P. Fr. Francisco Freyle”²⁸.

De la continuidad de las obras aún en 1772 da cuenta Antonio Ponz, quien escribía que “en una pieza interior de la misma [de la Biblioteca] se están

²⁸ A. URIBE, *Colegio y Colegiales de San Pedro y San Pablo de Alcalá*, Madrid 1981, 27-28, quien reproduce además “el informe pericial que presentó a petición del colegio de San Pedro y San Pablo” un maestro alarife (AHM. Universidades. 1227-F, 167r-71r).

disponiendo ciertos armarios para colocar en ellos el Museo que el Dean de Toledo D. Juan Antonio de las Infantas dexó al Colegio²⁹. Por otra parte, gracias a Vicente de la Fuente conocemos el nombre de un Colegial de San Ildefonso que ordenó el monetario de De las Infantas en los años inmediatos a su llegada a Alcalá; se trata de Felipe Fernández-Vallejo, que fue rector entre 1769 y 1770, de quien decía que “En el Colegio Mayor arregló el archivo, los índices de la biblioteca y el rico monetario que había donado al Colegio el Deán de Toledo D. Juan Antonio de las Infantas” y a quien presentaba como “sujeto de vasta erudición” y como “excelente crítico y muy laborioso y aficionado a las investigaciones históricas y antigüedades³⁰”. Por lo tanto, en aquellos años el monetario de San Ildefonso, que anteriormente había sido de ese Deán de Toledo, estaba en buenas manos, máxime teniendo en cuenta que Fernández-Vallejo, posterior arzobispo de Santiago y Gobernador del Consejo de Castilla, también poseerá un monetario antiguo, lo que evidencia su preocupación por la materia³¹.

Por lo que se refiere al contenido del gabinete depositado ahora en la Biblioteca de San Ildefonso, por una lectura de los tres volúmenes de la obra numismática de Flórez sabemos que estaba compuesto de monedas celtibéricas, romanas y visigodas³². Las romanas que cita este agustino fueron acuñadas en las cecas de las ciudades de *Gili, Osca y Toletum*³³, mientras que las visigodas serían las de Recaredo acuñadas en *Dertosa y Caesaraugusta*, de Witerico en *Toletum y Emerita Augusta*, de Suintila en *Toletum y Barbi*, de Chintila en *Toletum*, de Chindasvinto en *Narbo* –pieza calificada por Flórez de *muy especial*-, de Recesvinto en *Egitana y Corduba*, y por último una de Ervigio también acuñada en esta última ciudad³⁴. Sabemos que Flórez vino a Alcalá el día 12 de Octubre de 1772 a consultar las monedas visigodas de este monetario pues su biógrafo Méndez comentaba que “...estaba muy acalorado y empeñado en la formación del Tomo III de Medallas, con cuyo motivo pasó a Alcalá el día 12 de Octubre, y reconoció las Monedas de los Reyes Godos que se guardan en el insigne Colegio de San Ildefonso, con otras muchas; cuyo Rector e individuos le franquearon con bizarría cuanto hacía o podía hacer a su intento, y le obsequiaron, y se le ofre-

²⁹ A. PONZ, *Viage de España. Tomo I*, Madrid 1787³, 294.

³⁰ V. DE LA FUENTE, *Historia de las Universidades. Colegios y demás establecimientos de enseñanza en España IV*, Madrid 1889, 63-64, y cf. J. de REZABAL y UGARTE, *Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis colegios mayores*, Madrid 1895, 399.

³¹ “Noticia de españoles aficionados a monedas antiguas”, *BRAH LI*, 1907, 472.

³² Para el interés de Flórez por la numismática visigoda, remitimos, en general, a G. RIPOLL, “Historiografía y numismática visigodas entre los siglos XVI y XVIII: Ambrosio de Morales y Enrique Flórez”, *Les Mérovingiens. Archéologie et Historiographie*, París 1989, 62-63.

³³ E. FLÓREZ, *Medallas de las Colonias*, cit..., vol. II, Madrid 1758, 44, 595 y 649.

³⁴ E. FLÓREZ, *Medallas de las Colonias*, cit..., vol. III, Madrid 1773, 208-213, 218-219, 220-221, 236, 238, 246-247, 256, 262-264 y 271.

cieron muy de veras...”³⁵

Las catorce monedas que individualiza Flórez no debían ser todas las que integraban lo que es calificado como ‘rico monetario’; sin duda que eran muchas más —el propio Méndez, biógrafo de Flórez, ya afirma que se guardaban “con otras muchas”—, sobre todo teniendo en cuenta que el Colegio de San Ildefonso se ve obligado a realizar obras para acogerlo dignamente. La razón es que Flórez únicamente menciona las monedas de otros gabinetes bien porque no están en el suyo bien porque esos ejemplares difieren de otros que él mismo posee, por lo que hay que pensar que las monedas, ahora complutenses, reseñadas se citan por ser, en opinión de ese agustino, peculiares.

Las vicisitudes por las que atravesó ese gabinete numismático de la Universidad de Alcalá fueron terribles en las siguientes décadas, pues fue trasladado dos veces y saqueado entre ellas. Así en la Sección de Gracia y Justicia del Archivo de Simancas se conserva una carta del Abad Pedro Díaz de Rojas, artífice de la reforma de la Universidad de Alcalá, fechada el 27 de Octubre de 1777, en la que informa de que “*he entregado al Rector y colegio mayor de esta Universidad los cincuenta mil reales, también todas las alhajas, vasos sagrados, ornamentos y muebles tocantes a la iglesia y sacristía del Colegio y a su sala rectoral y demás oficinas de el como la Biblioteca, Monetario y lo que se contiene en las piezas de la Librería y Gavinete o Museo con todos los codices manuscritos griegos, hebreos y latinos y cuerpos de libros con cuanto me ha parecido corresponder a dicho colegio*”³⁶, lo que significa que en los problemas de la Universidad en aquellos años —recordemos que se dan nuevas constituciones a la Universidad y por primera vez se la separa (R. D. de 21 de Febrero de 1777) del Colegio Mayor de San Ildefonso— también se vio implicado el gabinete que ahora estudiamos. No obstante, no parece que sufriera en esta primera contingencia pues Antonio Conca en torno al año 1793 indicaba que “*El Gabinete de Antigüedades se está últimamente enriqueciendo con el célebre Museo, que el difunto Decano de la Catedral de Toledo, D. Antonio de las Infantas donó a este Colegio de San Ildefonso*”³⁷. Pero sí sufrió, y mucho, durante la Guerra de Independencia.

La noticia del empobrecimiento del monetario ya la dio en 1810 el francés André-François Miot a su paso por Alcalá en 1810 pues indica que “*la biblioteca [está] muy empobrecida. Un rico medallero que poseía ha sido sustraído, así como un gran número de libros*”³⁸. Vicente de la Fuente, quien describía, a

³⁵ F. MÉNDEZ, *Noticias sobre la vida*, cit..., 66-67.

³⁶ *Archivo de Simancas. Gracia y Justicia. Leg. 951*; carta fechada el 27 de Octubre de 1777. Debo esta información a D. Luis Miguel de Diego Pareja.

³⁷ A. CONCA, *Descrizione Odepórica della Spagna in cui specialmente si dà notizia delle cose spettanti alle Belle Arti degne dell'attenzione del curioso viaggiatore*, Parma 1793, en P. Ballesteros, *Alcalá de Henares vista por*, cit..., 95-96.

³⁸ A.-F. MIOT, *Memoires du Comte Miot de Melito*, París 1858, en P. Ballesteros, *Alcalá de Henares vista por*, cit..., 104.

finales del siglo XIX, el soporte de ese monetario legado a San Ildefonso como consistente en “*dos grandes y ricos estantes de maderas finas, con sus compartimentos bien trabajados*”, no puede pormenorizar qué monedas lo integraban ya que según nos indica “*El rico monetario fue saqueado por los jansenistas y afrancesados en 1808, según se decía en Alcalá. En 1834 sólo quedaban los estantes vacíos y un cajón de moneda borrosa de cobre, única cosa que llegó a Madrid, y se me entregó al encargarme de la Biblioteca en 1845*”³⁹; más adelante concreta sus acusaciones pues indica que “*noticias más fidedignas murmuraban que se las habían repartido alguno de los catedráticos tachados de jansenitas y no desafectos a la dominación francesa*”, mientras que consigna que “*un bedel antiguo, separado en 1835 por carlista, me dijo los nombres de los sujetos*”, a los que sin embargo no menciona⁴⁰.

A principios del siglo XIX concluye, aparentemente, la historia de este gabinete de moneda romana y visigoda del Colegio Mayor de San Ildefonso, sin embargo la creación del Museo Arqueológico Nacional de Madrid en 1868 nos permite de nuevo hablar de él y retomar una noticia que he mencionado en las primeras páginas de esta comunicación, en las que he incluido una referencia a monedas supuestamente pertenecientes a Cisneros.

En aquellos párrafos he comentado la entrega, por parte del Secretario de la Universidad Central, a ese Museo de más de mil monedas. De esas, nueve de ellas eran celtibéricas, cincuenta y cinco romanas imperiales, quince árabes y mil trece de cobre, estas últimas en muy mal estado de conservación; la procedencia última de este lote de monedas —ninguna de ellas de oro— era la Biblioteca de la Universidad Central aunque, como hemos visto, se consideraba que habían pertenecido a la de Alcalá. Las mil trece monedas de cobre en ese pobre estado de conservación podrían ser las que integraban ese *cajón de moneda borrosa de cobre* del que habla Vicente de la Fuente.

En definitiva, no fue nada buena la suerte corrida por el monetario de la Universidad de Alcalá o del Colegio de San Ildefonso; los avatares propios de la historia de España y lo codiciado que siempre ha sido el material numismático no han contribuido a su conservación. Simplemente nos queda el testimonio documental de su existencia y la intuición de lo que pudo haber sido.

Pero el traslado de la Universidad de Alcalá no significa el fin del interés por la numismática antigua en la ciudad complutense, dado que las monedas seguían apareciendo al roturarse los campos donde había estado ubicada la urbe antigua. Es de suponer que al igual que algunos particulares conservaron inscripciones y fragmentos materiales, también se conservaran los de naturaleza numismática en las varias colecciones particulares que se documentan en la ciudad de

³⁹ V. DE LA FUENTE, *Historia de las Universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*, IV, Madrid 1889, 63-64 y n. 1 de la 65,

⁴⁰ V. DE LA FUENTE, *Historia de las Universidades*, cit..., 313 y 320 con n. 2.

Alcalá en las últimas décadas del siglo XIX, pero quiero destacar especialmente una de ellas, pues se conocen algunos detalles de sus vicisitudes⁴¹.

Un erudito complutense de finales del siglo XIX, Esteban Azaña, autor de una obra histórica sobre la ciudad complutense, afirmaba que “*entre las monedas halladas, he visto algunas de cobre que conserva el portero municipal Manuel Gil...*”⁴²; por otra parte, en la sesión ordinaria del Ayuntamiento de Alcalá de 8 de Marzo de 1883 (actas conservadas en el Archivo Municipal de Alcalá de Henares (Histórico)) encontramos que en uno de los márgenes se escribe “*Donación de una colección numismática*” y que en el cuerpo del texto se consigna “*El Señor Huerta hace presente que el Alguacil del Municipio Manuel San José le ha encargado diga á la Corporación que la regala la colección numismática que posee y el Ayuntamiento agradeciendo esta donación acordó por unanimidad se le dé un voto de gracias, que la Comisión del Archivo se haga cargo de ella, colocándola donde mejor convenga y que en cuanto le sea posible corresponderá a ese acto de generosidad*”⁴³.

Azaña se refiere a la colección de Manuel Gil, portero municipal, y el Libro de Actas mencionado a Manuel San José, alguacil municipal; ¿dos colecciones numismáticas en manos de funcionarios municipales con nombre igual y distinto apellido? Parece que se trataría de una misma colección.

Esta colección fue objeto en otras ocasiones de atención en las sesiones de la Corporación, pues el 15 de Noviembre de 1883 se refleja la preocupación de uno de sus concejales: “*El Señor Huerta desea que la Comisión del archivo vea el medio de arreglar la colección numismática regalada por el Alguacil Don Manuel de San José*”; en esa misma sesión encontramos “*El Señor Azcárate dice que se necesita adquirir una mesa a propósito que costará unas cien pesetas, cuyo crédito fue concedido*”⁴⁴.

Por aquellos años se creó en el Archivo General Central, ubicado en Alcalá de Henares, el Museo de Antigüedades Complutenses, del cual estoy preparando un detallado estudio que será publicado en breve; allí se comenzaron a trasladar los materiales arqueológicos que se encontraban en los campos complutenses así como los conservados en colecciones particulares de Alcalá, sin embargo, esta colección numismática donada al Ayuntamiento no parece que siguiera ese destino pues en ningún documento consta esta circunstancia.

⁴¹ Quiero también dejar constancia de la donación al Museo Arqueológico Nacional, que en 1899, y a instancias de R. Amador de los Ríos, hace Ángel Barcia, individuo del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, de siete monedas de cobre antiguas y modernas, halladas en *Complutum*; información que consta en el Archivo del Museo Arqueológico Nacional (Signatura Año de 1899. Número de orden. Exp. 17).

⁴² E. AZAÑA, *Historia de la ciudad de Alcalá de Henares...*, I, 48.

⁴³ *Archivo Municipal de Alcalá de Henares (Histórico). Libro de Actas del Ayuntamiento. L. 152.*

⁴⁴ *Ibid. L. 153.*

En 1899, Rodrigo Amador de los Ríos hablaba de “*las monedas arábicas, muchas de las cuales son guardadas en el Archivo del Municipio de Alcalá, y que se asegura han sido en su mayoría halladas en Alcalá la Vieja porque es dato éste que carece en realidad de importancia, bien que no excusa la extrañeza de que no hayamos oído decir que en ninguno de los terrenos de Compluto haya sido encontrada moneda alguna arábica...*”⁴⁵; pero se trate de moneda romana o árabe, lo cierto es que una colección numismática se conservó en el Ayuntamiento complutense; así lo confirman varias noticias: En 1914 estaba en la sede municipal, pues un autor complutense, J. Primo de Rivera y Williams, indica que el Ayuntamiento “*...guarda entre otras curiosidades, una colección numismática de monedas antiguas halladas en lo que fue la ciudad romana de Compluto*”⁴⁶. En 1917, Elías Tormo nos confirma su existencia: “*...guarda una colección numismática, particularmente de Complutum*”⁴⁷; en 1930, el mismo autor mantiene su afirmación⁴⁸. Actualmente existe en el Ayuntamiento de Alcalá un pequeño monetario de ochenta y cinco monedas, todas ellas de bronce y de pequeño módulo; la mayor parte de ellas es acuñación romana aunque existen algunas prerromanas y también medievales. La documentación y la tradición confirma que están en posesión del Ayuntamiento ‘desde siempre’, por lo que no parece desacertado pensar que serían las donadas por ese portero municipal. Dado el tipo y carácter de las monedas, sorprende gratamente la cantidad, cien pesetas, que la corporación municipal, a finales del siglo XIX, acordó invertir para exponerla adecuadamente.

⁴⁵ R. AMADOR DE LOS RÍOS, “Memorias arábicas de Alcalá de Henares”, *RABM* III, 1899, 661.

⁴⁶ J. PRIMO DE RIVERA Y WILLIAMS, *Nueva guía ilustrada de Alcalá de Henares y su partido*, Alcalá de Henares 1912⁴, 13 e *Ibid.*, *Album-Guía de Alcalá de Henares. Colección de fotografías precedida de un itinerario para el viajero en la ciudad*, Alcalá de Henares 1914, 5.

⁴⁷ “Cartillas excursionistas ‘Tormo’”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* 1917, 151.

⁴⁸ E. TORMO, *Alcalá de Henares*, Madrid 1930, 36.

RESUMEN

El objetivo final de este artículo es determinar el interés que la numismática antigua, singularmente la romana, tuvo en la Universidad y en la ciudad de Alcalá de Henares entre los siglos XVI y XIX. Se presta especial atención al Gabinete Numismático del Colegio de San Ildefonso en el siglo XVIII y a la colección numismática donada al consistorio complutense a finales del siglo XIX.

RIASSUNTO

L'obbiettivo di quest'articolo è quello di definire l'interesse che suscitava la numismatica antica, in particolare la romana, nell'Università e nella città di Alcalá de Henares tra il XVI ed il XIX secolo. Viene dedicata una particolare attenzione al Gabinetto Numismatico del Colegio de San Ildefonso durante tutto il XVIII secolo ed alla collezione numismatica donata dal concistoro della città complutense alla fine del XIX secolo.

RÉSUMÉ

L'objectif final de cet article est de déterminer la place occupée par la numismatique antique, plus particulièrement romaine, dans l'université et la ville d'Alcala de Henares du XVIème au XIXème siècle. Nous prêterons une attention toute particulière au cabinet Numismatique du collège Saint Ildefonse au XVIIIème siècle ainsi qu'à la collection numismatique donnée au consistoire (ou municipalité) d'Alcala à la fin du XIXème siècle.

ZUSAMMENFASSUNG

Das Ziel, das letztendlich in diesem Artikel verfolgt wird, ist, das Interesse zu bestimmen, das die alte, speziell die römische Münzkunde bei der Universität und der Stadt Alcalá de Henares vom 16. bis 19. Jahrhundert aufwies. Besondere Beachtung wird dem Münzkabinett des Colegio de San Ildefonso (berühmte Schule des hl. Ildefons) im 18. Jahrhundert und der Münzsammlung geschenkt, die gegen Ende des 19. Jahrhunderts der Stadtverwaltung von Alcalá de Henares gespendet wurde.

ABSTRACT

The final aim of this article is to determine the interest that ancient numismatics, singularly Roman, had in the University and the town of Alcalá de Henares between the 16th and the 19th centuries. We pay special attention to the Numismatic Department of the College of San Ildefonso in the 18th century and the numismatic collection donated to the Complutense council at the end of the 19th century.